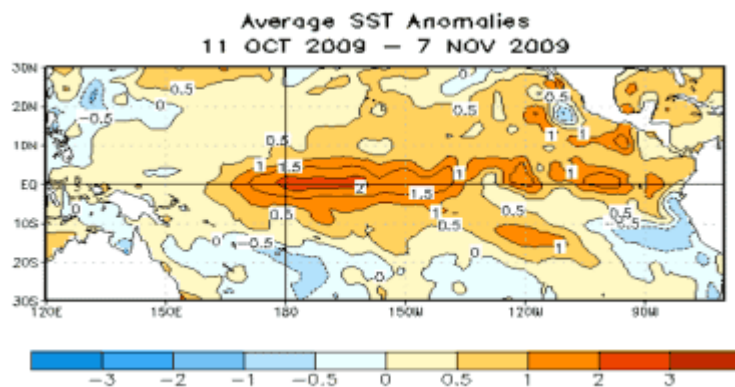


Perspectivas Climáticas del SECC para el Invierno

Fecha en que fue actualizado: 13 de Noviembre de 2009

El Niño a cargo en el Océano Pacífico

El Océano Pacífico se halla firmemente en la fase El Niño. Las temperaturas del océano en los últimos meses siguieron entibiándose en el este y el centro del Océano Pacífico tropical y se encuentran ahora más de 1,0 grado C más tibias que lo normal en un área grande. Las temperaturas de la superficie del mar de 0,5 grados C más tibias que lo normal en esta región constituyen el umbral comúnmente utilizado para designar a las condiciones de El Niño. El Niño se refiere al calentamiento periódico (cada 2-7 años) del Océano Pacífico tropical a lo largo del ecuador desde la costa de Sudamérica hasta el Pacífico central. Una vez que las temperaturas de la superficie se entibian más de 1,0 grado C, se considera a El Niño de fuerza moderada (las tres clasificaciones son: débil, moderado y fuerte). Este calentamiento comenzó en mayo y siguió a través de los meses del verano y el otoño. El desarrollo de este El Niño sigue el típico ciclo de vida de formarse en los meses de verano y otoño antes de alcanzar su pico de fuerza a mediados del invierno.

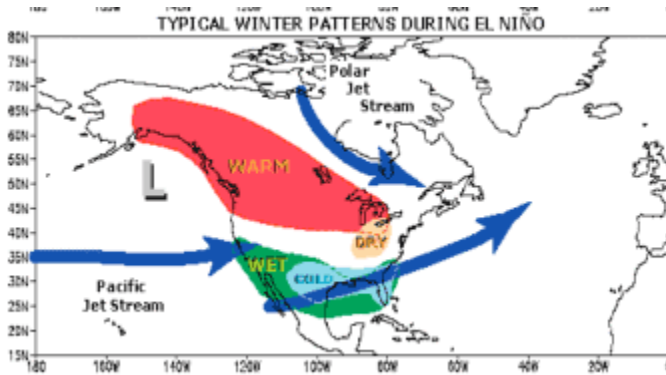


Desviaciones de la temperatura de la superficie del mar de la normal (grados C) sobre el Océano Pacífico desde el 1° de Julio (cortesía de NOAA).

Los centros de modelaje mundiales que se dedican a predecir El Niño/La Niña están de acuerdo en que las aguas seguirán entibiándose y resultarán en un El Niño por lo menos moderado durante los meses de invierno y primavera. Existe una pequeña posibilidad de que El Niño alcance una categoría fuerte. No existe la posibilidad de que La Niña regrese en un futuro cercano y existe una chance muy pequeña de condiciones Neutras.

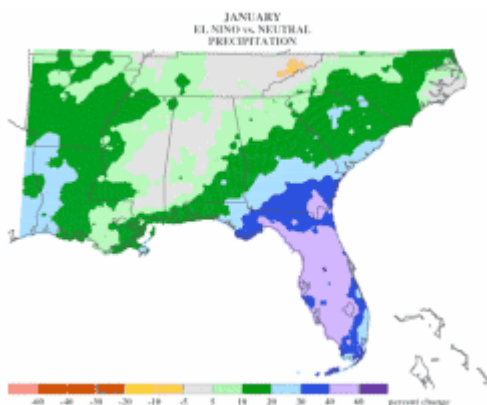
El Niño produce un exceso de lluvias y tormentas a partes del sureste. El Niño, que normalmente comienza en noviembre, afecta el padrón del chorro de aire de tal forma que lleva a tormentas de invierno frecuentes y sistemas frontales, temperaturas más frías, cielos más nubosos

y precipitaciones muy por encima del promedio. Las tormentas en el invierno tienden a desarrollarse a lo largo del chorro de aire del Pacífico y siguen hasta California. Desde allí, las perturbaciones se deslizan a menudo hacia el sur de los U.S., donde los sistemas de baja presión pueden aprovechar la humedad del Golfo de Méjico y vuelven a intensificarse a medida que avanzan por la costa norte del Golfo y el sureste del Atlántico. El resultado es el paso de tormentas de invierno frecuentes, aumento de precipitaciones y temperaturas más frías en gran parte del sureste.



Padrones típicos del chorro de aire en el invierno asociados a El Niño (cortesía de NOAA).

Desde diciembre hasta marzo, El Niño típicamente produce 40% a 50% más de precipitaciones que lo normal en la península de Florida y hasta más de 30% que lo normal en las costas de Alabama, el sur de Georgia y las costas de Carolina del Norte y Carolina del Sur. La influencia de El Niño es especialmente fuerte en los dos tercios del sur del estado. La región montañosa del norte de Alabama, el norte de Georgia y el centro y el este de Tennessee constituyen una zona de transición. Dependiendo de dónde ocurre la zona de transición este invierno, las montañas experimentarán condiciones más secas que lo normal, cercanas a la normal o más lluviosas que lo normal. Los impactos de El Niño durante este invierno son generalmente más fuertes que en ninguna otra época del año y más consistentes con eventos anteriores de El Niño; por lo tanto, el pronóstico para el invierno puede ser visto como el más seguro comparado con otras épocas del año.



Cambios promedio en precipitaciones (porcentaje de cambio de lo normal) para Agosto durante episodios El Niño

Aumento del riesgo de inundaciones en la mayor parte del sureste. Con suelos cercanos ya a la saturación por las lluvias de septiembre y octubre, exacerbados por la tormenta tropical Ida, se espera que el riesgo de inundaciones permanezca más alto que lo normal durante el invierno. Muchos ríos cuyos caudales se encuentran generalmente en su nivel más bajo durante octubre están a niveles que se ven normalmente en marzo, que es el mes que generalmente posee los caudales más altos. Ya que los suelos están ya al borde de la saturación y el caudal de los ríos alto, el potencial para inundaciones es más alto que lo normal durante este invierno. La península de Florida no ha recibido abundante lluvia y permanece más seca que lo normal.

Se espera temperaturas más frías, pero no necesariamente heladas severas. Además del aumento de precipitaciones y tormentas, El Niño está también asociado con temperaturas de invierno más frías en todo el sureste. Las temperaturas de invierno generalmente van de dos a cuatro grados F más frías que lo normal durante inviernos El Niño. La mayor cantidad de días nublados y lluviosos son los principales responsables de las temperaturas más frías, ya que el cambio se ve en las temperaturas altas vespertinas más que en las bajas matutinas. Las temperaturas más frías llevan a una mayor acumulación de horas-frío, que son necesarias para una apropiada reproducción y formación de la fruta en frutas con flores, tales como el durazno, el arándano y las frutillas.

Si bien se sabe que El Niño trae temperaturas más frías, el riesgo de extremos de tiempo frío o heladas dañinas es realmente más bajo que lo normal. Creemos que el mismo padrón del chorro de aire que lleva a tormentas frecuentes también tiende a “bloquear” las entradas de masas frías de aire ártico que marcan el comienzo de extremos de temperaturas bajas. De la docena o más de heladas catastróficas que golpearon al sureste durante el último siglo o más, casi todas ocurrieron cuando las temperaturas del Océano Pacífico estaban más bien en la escala neutra que El Niño o La Niña.

Aumento del riesgo de tiempo severo en Florida. Bart Hagemeyer, meteorólogo a cargo de la Oficina de Pronósticos del Servicio Nacional del Tiempo en Melbourne, FL, demostró una clara conexión entre El Niño y olas de tornados en invierno en el centro de Florida. El Niño, una vez más ligado a cambios en los patrones del chorro de aire, crea un ambiente de vientos más altos de nivel superior y un aumento de la cizalla del viento (vientos que cambian la dirección con la altura), condiciones que son necesarias para el desarrollo de tornados fuertes y de larga trayectoria. Dos tornados de la ola de tornados más mortales en la historia de Florida (febrero del 1998 – 42 muertos; febrero del 2007 – 21 muertos) ocurrieron durante inviernos El Niño.

Para información más detallada sobre los cambios climáticos de El Niño en su condado particular, por favor refiérase a la Herramienta Riesgo Climático en AgroClimate:

[Herramienta Riesgo Climático](#)

